

EL GRADUADOR.

PERIODICO POLITICO Y DE INTERESES MATERIALES

NUM. 454. **PREGIOS DE SUSCRICION.**
ALICANTE 6 rs. al mes.—Fuera 20 rs. trimestre, remitiendo libranzas ó sellos á la Administracion.—ULTRAMAR y extranjero 30 rs. trimestre.—Anuncios, suscripciones y comunicados á precios convencionales.

Viernes 8 de Diciembre de 1876.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Redaccion y Administracion de **EL GRADUADOR**, calle Mayor, número 51, imprenta. Todas las reclamaciones y la correspondencia debe dirigirse al Director **D. ANTONIO GALDÓ**.—No se devuelve ningun original.

ANO II.



S. A. R.

LA

SERENÍSIMA SEÑORA DUQUESA DE AOSTA.

REINA QUE FUÉ DE ESPAÑA

falleció en San Remo (Italia) el 8 de Noviembre de 1876.

(R. I. P.)

El sábado 9 del actual á las diez y cuarto de su mañana, se celebrarán en la Insigne Iglesia Colegial de S. Nicolas, solemnes funerales por el eterno descanso de su alma, á los cuales podrán asistir cuantos deseen tributar á la memoria de aquella augusta señora un recuerdo de respetuoso cariño.

ALICANTE 8 DE DICIEMBRE DE 1876.

Un plan de Hacienda.

(Conclusion.)

El Gobierno daría en cambio al Banco, como garantía de la emision, todos los valores del Estado pignorados, y que obran actualmente en poder de aquel para responder de las operaciones de crédito realizadas entre ambos.

Al hacer la emision, el Estado destinaria una cantidad alzada á amortizar la deuda emitida hasta la fecha en que se hiciera aquella operacion, valiéndose de subastas á la caja, señalando como tipo el 20 por 100.

Es de creer, y así lo demuestra la práctica, que pagándose religiosamente los intereses de la deuda y retirando de la circulacion parte de esta, la cotizacion de nuestros valores subirá en todas las bolsas, y sucediendo esto, cree el Sr. Campo que sería fácil amortizar por medio de subastas y al tipo indicado? No; porque los tenedores de papel del Estado, acudirían á enagenarlo en aquellos centros de contratacion y no á ponerlo en manos del Gobierno á un tipo mas bajo que el de cotizacion, porque una cosa es el patriotismo, y el interés es otra cosa.

Tal vez el Sr. Campo, no habrá tenido en cuenta que esto pudiera ocurrir, puesto que no indica el medio de ir amortizando

la deuda, si el tipo de contratacion excede del 20 por 100.

El Sr. Campo, como todos los hacendistas, creerá que su plan es el mas acabado y ventajoso de cuantos hasta el dia se han puesto en práctica.

Nosotros tenemos la conviccion de que por ese camino no se salva al Tesoro español del grave conflicto que le amenaza.

Si pudiéramos desarrollar un plan de Hacienda que bulle en nuestra mente, ¡al vez salváramos esta angustiosa situacion, ó al menos desaparecería parte del peligro.

La Hacienda, y entendiéndolo bien cuantos aspiran á desempeñar el cargo de jefe de tan importante departamento, solo se salva por medio de reformas radicales, de grandes economías.

Nosotros, suprimiríamos por innecesarios el Consejo de Estado y las Direcciones generales; limitaríamos el haber por cesantías de los altos funcionarios; respetaríamos despues de reducir su asignacion las que hoy existen y no concederíamos otras; castigaríamos los grandes sueldos que paga el país; arrendaríamos todas las rentas del Estado; finalmente publicaríamos un decreto para que la nacion se incautara de todas las fincas rústicas y urbanas que existieran sin amillarar; obligaríamos á los propietarios que hasta hoy hayan podido ocultar parte de la riqueza imponible de sus fincas á que reintegrasen al Erario el importe de las cuotas que dejaron de satisfacer.

Con las sumas por sueldos suprimidos;

con el importe de lo rebajado en las grandes cesantías; con el valor de las fincas vendidas en subasta y que por no pagar contribucion deben ser del país y no de particulares; con la diferencia que resultaria por aumento de riqueza imponible; el escedente del producto que rendirian las rentas del Estado subastadas; con ese gran capital, que grande sería por fuerza, pagaríamos cuanto se debiera por intereses de la deuda, y en poco tiempo se amortizaría toda la que hasta hoy se ha emitido.

Así, solo así creemos que puede salvarse España; lo demás son paliativos que no conducen á otra cosa que á prolongar nuestra agonía. Y sinó, que nombren ministro de Hacienda al Sr. Campo, y verá como no es tan fácil como cree desarrollar su plan financiero.

En cambio que lleve á la práctica el nuestro, que es el de todos los españoles que no quieren ocupar el primer puesto en el palacio de la calle de Alcalá, y se convencerá de que España, sin necesidad de recurrir á empréstitos y operaciones ruinosas, sin hacer grandes esfuerzos puede salvar su crédito, su honra y su buen nombre y conseguir que sus valores, hoy escarnecidos en las bolsas nacionales y extranjeras, inspiren la misma confianza que gozaban antiguamente.

En el número de ayer nos ocupamos de los exámenes llevados á cabo en las escuelas oficiales de esta capital. No hemos de añadir mas que una palabra á las opiniones emitidas ya, y es que cuantos han presenciado los últimos exámenes han quedado enorgullecidos de contar con profesores de tanta valía como los que ocupan la direccion de la enseñanza en la capital.

La escuela de párvulos que dirige el señor Alemany, ha presentado niños tan instruidos, que solo el talento de este profesor, cuya reputacion está ya juzgada, es capaz de vencer las mil dificultades que se presentan para enseñar las primeras nociones de la instruccion á niños tan pequeños.

Reciban todos los plácemes mas sinceros por su buen comportamiento en el ministerio de tan sagrado cargo.

Ayer llegó á esta capital el tren correo con tres horas de retraso, á consecuencia del temporal.

Los que han creido que el diputado por esta capital, D. Ramon Campos se disponia á emprender el viaje para la corte, en busca de proteccion cerca del Gobierno para mejorar las condiciones de las tarifas del ferrocarril del Mediodía; pierden lastimosamente el tiempo.

El Sr. Campos, no oye ni aún las quejas de los noventa y tres notables que concurrieron á los salones del Sr. Porcel, para presentarle como candidato oficial.

¡Justo castigo y merecido desden á su vanidad y orgullo!

Dice *El Eco de Cartagena*:

«Ha llamado la atención un pobre maestro de primera enseñanza pidiendo limosna en Villanueva y Geltrú.»

Y en otro suelto:

«Parece que van á darse dos pagas atrasadas al clero de casi todas las provincias.»

Después de leer esto, ¿qué les resta que hacer á esa respetable clase de maestros?

Morirse de hambre.

En cambio los curas engordan, se les adula.

¡Pobre España!

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.
de El Graduador.

Madrid 6 de Diciembre de 1876.

Sr. Director de EL GRADUADOR.

Muy señor mío: Los dos proyectos de ley leídos ayer en el Congreso por el Sr. Ministro de Hacienda, han causado dolorosa impresión, y fueron escuchados con verdadera sorpresa por los diputados todos, especialmente por aquellos que entienden de cuestiones de hacienda.

Referente al uno á la pignoración de bonos que se liberen con arreglo á la ley de 3 de Julio de este año, viene á echar por tierra todas las promesas hechas en aquella época, al discutirse los presupuestos, burlando así, una vez más, las esperanzas que habían concebido los sacrificados contribuyentes y acreedores del Estado.

No cabe dudar ya, que el Gobierno no tiene fondos para subvenir á las necesidades cada día más crecientes, y se vé en la precisión de lanzar de nuevo al mercado valores que ya estaban fuera de la circulación pública.

Por algo decía yo á V., no hace aun muchos días que al anunciarse el pago del cuartillo por 100 de los intereses de la deuda, el Gobierno sino había tratado de levantar fondos, tenía al menos el pensamiento de buscarlos á toda costa, y vea V. como no me equivoqué en mis cálculos.

Tres batallas aseguran hoy los periódicos, esperan al Gobierno antes de darse por terminada la legislatura, la de la ley electoral, la de la ley de garantías y el empréstito de Cuba.

Aseguran aun algunos algo más y es que en la última encontrará el ministerio su derrota, pero á buen seguro que no será así, y que el Sr. Cánovas saldrá victorioso de las tres jornadas.

Creo, sin embargo, que no se llegará á librar más que una de ellas, y mucho más si se tiene en cuenta el tiempo que se pierde en discusiones personales, estériles ó inútiles como la de ayer, ó como la de hoy, de que daré á V. cuenta más adelante. Ya he dicho á V. mi opinión sobre este asunto, y la fundo en datos y noticias que tengo por muy autorizadas.

La cuestión de la suspensión de garantías, tendrá sin embargo que llevarse al terreno de la discusión, aun cuando el Gobierno pretenda reservarse las facultades de que se halla revestido, para usar de ellas como lo hace hoy y lo ha hecho durante el interregno parlamentario, porque tanto la mayoría de la Cámara como las oposiciones, desean que se haga luz sobre este asunto de tanta trascendencia: hay quien supone, sin embargo, que el Sr. Cánovas abriga el pensamiento de reservarse las facultades, y unir su discusión á la del mensaje en la próxima legislatura. No van descaminados los que así creen, y se fundan para ello, en el

gran retraso que se observa en poner dicho asunto á la orden del día, pero creo más bien, que dicho retraso obedezca á vientos poco favorables para la situación que soplan del Norte.

Siento no poder ser más explícito, pero V. comprenderá muy bien, que no es posible escurrirse dada la situación actual de la prensa.

El Sr. Puig y Llagostera, apesar de los esfuerzos hechos para que retirase su famosa proposición sobre penalidad de insurrecciones, ha empleado hoy un tiempo precioso, perdido completamente para el país, apoyándola en un discurso tan original como todos los suyos.

El Congreso, dando con ello una prueba de ya que no otra cosa, le queda aún sentido común, ha rechazado en votación ordinaria la proposición famosa.

Más vale así.

Las noticias que se reciben de las Provincias Vascongadas, son cada vez más alarmantes.

Los diputados forales reunidos en sesión permanente en Bilbao, parece que se oponen á que se lleve á debido efecto la ley sobre abolición de fueros.

Consecuencia de las medias tintas y de las medidas tomadas queriendo contemporizar con unos y con otros.

¡Quiera el cielo que no tengamos que lamentar un nuevo conflicto!

Su afectísimo,

El Corresponsal.

GACETILLAS.

Mal tiempo.—Ya hace días que el tiempo anda revuelto y con pretensiones de descargar una tormenta.

Ayer nos regaló algunas gotitas y nada más.

Todo son *carantoñas* y zalamerías; pero al cabo y al fin, una coquetería más y una esperanza menos.

Horrible desgracia.—Leemos en «El Porvenir» de Sevilla:

«Dicen de Los Barrios que el domingo último se hallaban en el campo tres jóvenes hermanos, dos varones y una hembra; ésta estaba lavando en un charco; á uno de ellos se le fué el sombrero al agua, y al meterse á cojerlo se hundió; visto por el hermano acude á su socorro... todo fué inútil... los dos perecieron ahogados. Enterado el padre de esta desgracia corre á la choza donde se hallaba la pobre madre, y después de un grande altercado con la infeliz, prendió fuego á la casa, vengando de este modo la pérdida de sus dos hijos.»

No es extraño.—La afición al juego ha llegado á su apogeo.

Decimos esto, porque en Barcelona se han tenido que adoptar disposiciones enérgicas por el gobernador el día en que se pusieron á la venta los billetes de la lotería llamada de Navidad, por la afluencia de compradores que asaltaron las administraciones.

Esto no es extraño en mi país, donde tantos escándalos y tanta inmoralidad vemos todos los días.

Venta.—En la huerta de Almoradí, se vende una hacienda compuesta de 816 tahullas de riego como sigue:

300 tahullas de viña muy buena; 50 id. de olivar, y 466 de tierra llana; dos grandes casas, una espaciosa bodega y cubo; do se pordoto 25.000 duros.

El que desee adquirir esta finca, puede hacer proposiciones al director de este periódico.

Almanaque.—En la librería de D. Vicente Lledó, calle Mayor, se vende el célebre «Almanaque americano,» al modesto precio de dos reales, el cual contiene bonitas charadas, epigramas, chascarrillos, cuentos, etc., etc.

Noche buena.—En la calle Mayor, número 50, se vende un precioso tomito en verso para los niños, debido á la pluma de nuestro querido amigo y paisano D. Juan Vila y Blanco, cuyo librito recomendamos á nuestros lectores, en la

seguridad de que les ha de agradar su amena lectura.

Su precio es un real.

REVISTA DE TEATRO.

Como empieza y cómo acaba.

Otra revista más de la última obra del señor Echegaray; y por qué no? Los críticos más reputados de la corte se han ocupado muy en detalle de esta nueva producción, es cierto; y lo que tan brillantes plumas han escrito, basta y sobra para que el drama quede ya juzgado; pero nosotros somos escritores de provincia; y aunque la crítica sobre obras de arte, parece que debiera estar guiada allí y aquí por un mismo criterio, si hubiese de estar fundada, en la Corte se vive, se siente y se juzga de otro modo que en provincias, porque los hábitos son distintos, las costumbres son otras y la atmósfera en que las escenas de la vida pasan, tiene en Madrid otro perfume, otra luz, otro calor que hacen germinar ideas y sensaciones muy distintas de las que ofrece la monotonía quietud de las provincias.

Por eso los que tenemos costumbre de escribir aquí, no debemos asustarnos ante lo mucho y bueno que han escrito los de allá; porque ellos, al hacerlo, nos han dicho lo que la Corte piensa; y á nosotros nos toca ahora decir á la Corte, lo que piensan las provincias.

No ocuparemos el espacio que para esta revista tenemos, relatando el asunto del drama del Sr. Echegaray; por regla general nunca relatamos el asunto de las obras dramáticas sobre las cuales escribimos, porque creemos que para los que ya conocen la obra, es un cuento ocioso y cansado; y para los que aun no la han visto, suele ser un desencanto.

Diremos lo que nos parece la obra en su estructura, en su concepción y en sus efectos; y al decirlo, lo haremos con toda ingenuidad y sin pretensión de ningún género, escribimos nuestra opinión y nada más.

Nosotros creemos, pues, que el Sr. Echegaray, no escribe para el teatro; escribe para los actores; el Sr. Echegaray, no escribe para el público que ha de acudir á ver su drama, no; escribe para los que han de ejecutarla.

Y creemos esto, porque pensamos en que si el talento inmenso del Sr. Echegaray, escribiera para el teatro, es decir, para el público, entonces, al escribir un drama histórico, respetaría la historia, como respetaría las costumbres al hacer un drama social; y no olvidaría ciertas formas, ni crearía situaciones imposibles; ni dejaría sin justificación rasgos tan descarnados como su talento de fuego arroja; y alguna vez, siquiera alguna vez, castigaría el Sr. Echegaray el vicio y premiaría en la tierra la virtud, para no dejarle todo el trabajo al Cielo, como él pretende; pero no; el talento coloso de este poeta, no se ocupa, no quiere ocuparse de esas cosas; ¿qué le importan al Sr. Echegaray, ni la verosimilitud, ni la justificación, ni todas las pequeñeces en que los otros autores piensan? Con la misma valentía coloca este poeta á uno de sus héroes escalando el muro de un castillo, desde cuya almena se entretiene, jadeante, en decir cosas bonitas á los lagartos que corren entre las piedras, que coloca, ó mejor dicho, que *enchiguera* á Pablo en un cuarto por media hora, para dar lugar á que Magdalena entre en el *chiquero*, que está oscuro como boca de lobo, y allí, á tientas, acierte á dar á Pablo una puñalada en el pecho, sin tocarle á una mano ó á una pierna: ¿qué importan al Sr. Echegaray esas fruslerías? La historia, las costumbres, la virtud, la verdad misma, todo lo atropella y por todo pasa ese volcán inmenso de genio y osadía.

Magdalena, esa dama altiva que arroja una decorosa repulsa al hombre á quien ya ama, porque la ha llamado por su nombre sin decirle Señora, y pocos momentos después lo tutea con el más impudico cinismo; Magdalena, ese corazón elástico que adora á su esposo é idolatra á su amante; esa madre tan cariñosa y tierna que acaricia á su hija dormida sobre su hombro y tiene junto á su rostro el rostro del libertino; Magdalena, ese tipo brillante de un adulterio equívoco; esa mujer que llora como los ángeles y mata como los asesinos; que habla de Dios y del cielo y de la virtud con elevación sublime, y se arrastra por el cieno de las pasiones criminales; esa matrona, en fin, que empuña el *suchillo*

homiola para salvar la vida del esposo, y al verle despues cadáver á sus piés, arroja el arma sin clavarla en el corazon; esa creacion de mujer no la hizo el Sr. Echegaray para el teatro, no la hizo para el público que piensa y castiga; que respeta y condena; que busca la mentira de la escena, no con la desnudaz de la mentira, sino con el manto de la verdad que mantenga su ilusion y sus encantos.

Si; esa Magdalena y ese Pablo, tan simple y humilde unas veces, como suspicaz y altivo otras; ese Pablo que lee las cartas de la adúltera, y ruge, y golpea la puerta que encierra á los dos amantes, y entra y mira y chilla y no mata, porque debe morir mas tarde, ¡éll el tipo virtuoso y bueno! Ese hombre y esa mujer son dos tipos creados por el Sr. Echegaray para los actores, no para el teatro, no para la escuela de la moralidad, del ejemplo y de las costumbres.

¡Las costumbres! Cuando mas descarnados sean los cuadros, cuando mas inesperadas y violentas las situaciones, mas satisfecho queda sin duda el Sr. Echegaray: algo extraordinario, algo que ni haya sido visto, ni pensado, es lo que este hombre excepcional pide á su talento sin freno; y aunque ese algo sea la impiedad, aunque sea el horror y la mentira, eso pide, eso busca, eso quiere: lo que otros puedan pensar y creer y hacer, asusta al Sr. Echegaray.

La escena española estaba en decadencia; la monotonía nos plagaba; el Sr. Echegaray vió esto sin duda; y revolucionarlo por temperamento, comprendió que nuestro teatro necesitaba una revolucion y la emprendió; pero en vez de procurar el salvador milagro en la esencia misma de las obras, lo buscó en los medios; son los actores los que han de transmitir la luz, y sobre los actores quiso derramar este hombre de fuego, todos los rayos ardientes de su inspiracion monstruosa.

El Sr. Echegaray, pues, obedece á una idea, á un gran pensamiento quizás: estudió á nuestros actores y actrices de gran talla; hizo su autopsia midió con el compás de su inteligencia y línea á línea la anchura de su pecho, de su cerebro artistico y de su corazon; llegó con su escalpelo á recorrer los músculos y los nervios de estos privilegiados seres que elegía él como clarines de su pensamiento, y los inundó con un torrente de luz, de color, de arte. ¡Oh! no nos equivocamos; lo que el Sr. Echegaray escribe son nuevos métodos de declamacion práctica.

Todo lo que puede poner de manifiesto la facultad y el talento de un actor; todo lo que coloque á la artista en el conflicto de morir para el arte, ó vivir para la gloria, eso es lo que al señor Echegaray complace: no hay justo medio, artistas; la voz de Echegaray ruge en la escena y es preciso rugir y morir ó vencer; no hay otro medio.

Pero ¿está aislado este atrevido pensamiento del Sr. Echegaray? ¿Elimina completamente al público en la confeccion de esos gigantes cuadros? No lo creemos; lo que elimina es la escuela del teatro Español; de lo que valiente se emancipa, es de los preceptos y doctrinas; pero del público, no; también en él y tal vez en él solo, piensa cuando para los actores escribe.

Permaneciamos tranquilos en nuestros teatros; el hastío se apoderaba de nosotros; casi dormíamos, y procurábamos despertar al chirrido de la zarzuela; el teatro de los bufos iba matando lentamente al teatro de Calderon.

Echegaray no queria esto; se inspiró sin duda en su amor á la patria, y llama á gritos á los españoles desde los templos de Matquez y de Talma.

Y su pensamiento está coronado; acudid, acudid al teatro cuando los dramas de Echegaray se representan; leed en los despachos «no hay billetes» entrad si podéis ¿qué contemplais? un público que se asusta; hombres que se conmueven; damas que se desmayan; locos que dicen «esto es bárbaro»; y allá en el fondo la tempestad de las pasiones que rugen y se desbordán; pero oíd, oíd ese trueno; es un turbion de aplausos y de bravos; bravos y aplausos que son protestas tal vez de la moral y las costumbres; pero son aplausos, son bravos que refrescan el alma del actor que está muriendo.

Y volved otro día y otro y siempre; el mismo tarjeton de «no hay billetes» y el mismo susto y el desmayo mismo y el aplaudir y el bravear constante. El pensamiento de Echegaray está cumplido.

No pedemos ó no queremos decir ya más sobre las obras del Sr. Echegaray.

Quisiéramos leer mucho de la ejecucion del «Cómo empieza y cómo acaba» pero ¿qué diremos que no hayamos dicho de Delgado y la Castro? Diciendo que los dos han sido en este drama, lo que son siempre, honra de nuestra escena, lo habríamos dicho todo... ¿todo? No, nos faltaria mucho por decir, porque Delgado y la Castro, se han escedido así mismos en la ejecucion del «Cómo empieza y cómo acaba.» Magdalena y Pablo han ravado aún más allá del limite sin lmites del Sr. Echegaray.

El papel de Cortés es repugnante y descarnado; pero Cortés es todo un actor y ha sacado todo el partido posible y aun mas que posible de su mal tipo.

La Srta. Sanjuan ha conquistado en su papel de Maria, nuestro mas vivo afecto; nunca habíamos contemplado á esta jóven actriz á tanta altura; no cabe mas dulzura, sin afectacion; no cabe mas sentimiento, no cabe mas faego artístico.

De la Srta. Colom, no queremos ocuparnos en esta obra; creemos que la ofenderíamos si dijéramos que estaba bien en su papel maldito.

El papel de Andres, no podía decaer, encargado á un actor como Lózano.

Y hasta los secundarios papeles que se confiaron al Sr. Irlas y á la Srta. Martín, estuvieron dibujados por estos dos recomendables artistas.

R. Lon.

VARIEDADES.

El Maestro de escuela.

ORIGINAL

DE

Rafael Sevilla y Linares.

(Continuacion.)

XIII.

Para comprender lo que habia pasado, fuerza nos será volver á encontrar á D. Cosme cuando agitado por mil encontrados afectos, concibió la infamia de asesinar al Sr. Blas y se encaminó á la choza.

Aunque la luna caminaba por entre opacas nubes pardas, empujadas por el huracan, bastaba su claridad para guiar al alcalde, y distinguia perfectamente los objetos.

Acercábase á la vivienda del Sr. Blas con una especie de supersticioso temor, pues absorbido durante el camino en los pensamientos de que el Sr. Blas era objeto, se consagraba enteramente á sus planes de destruccion.

El crimen que trataba de cometer era tan infame que á su pesar sentia una inquietud hasta entonces desconocida: era el grito de la conciencia. Un pobre anciano que ningun daño le hiciera, iba á ser asesinado á sangre fria.

Porque D. Cosme durante aquella precipitada marcha habia adoptado con toda su alma una resolucion, recobrando con ella la calma.

Don Cosme excitado por los apetitos brutales de una bestia feroz corria desatentado hacia el crimen, que para que fuese mas horroroso pretendia disculpar con su pasion á la viuda. ¡Donosa disculpa!

Un hombre de bien quiere poder decir que pudiendo matar á otro le perdonó; que decir que le mató, pudiéndole perdonar.

Empero esta manera de pensar no era de la aprobacion de D. Cosme.

El silencio profundo, solemne, tan solo era interrumpido por los agudos silbos del viento que azotaba las ramas de los árboles.

Del fondo de un monton de tinieblas, se destacaba una masa informe y opaca. Era la choza.

Don Cosme caminando á paso de lobo llegó á corta distancia de la miserable vivienda.

Mas de repente quedóse plantado, inmóvil de sorpresa.

En lugar de babérselas con un anciano indefenso y entregado en brazos de Morfeo, habia visto luz, lo que probaba que el Sr. Blas velaba. ¿Se habia despertado el anciano y estaba apercebido á la defensa? Si esto es así se contestaba á si mismo D. Cosme «confieso que erré el golpe en haber venido esta noche sin armas; pensé estrangularle. Mas, si está ocupado en algo, de modo que me dá tiempo para asegurarle, no doy un céntimo por su vida.»

Don Cosme avanzó con precaucion estremada, llegando hasta pegarse á la puerta de la cabaña,

cuyas tablas mal unidas permitieron al miserable examinar el interior de la misma.

De espaldas á la puerta veíase al Sr. Blas, sentado enfrente de una mesa, sobre la cual habia un libro abierto que el anciano leía con atencion suma: la luz que irradiaba de un quinqué, iluminaba aquella reducida estancia, que mediría escasamente cinco metros de longitud por cuatro de ancho, y cuyo mobiliario se reducía á un catre colocado en el ángulo de la derecha frente á la puerta, con su colchon de lana y cubierto de sábanas blanquísimas y atendido á lo frio de la estacion, una hermosa manta de las llamadas de Palencia colocada sobre las sábanas; una mesa de pino encima de la cual unos tres palmos, habia un estante con algunas obras de nuestros clásicos; un antiquísimo sillón de baqueta que á la sazón ocupaba el Sr. Blas, dos sillas con asientos de enea y tan antiguas como el sillón, y en la izquierda conforme se entraba, un aguamanil con su palancana con agua limpia, un azadon, una espuerta y un martillo, podrian verse asimismo en el ángulo derecho á la entrada.

D. Cosme lanzó una mirada inquieta en torno suyo: estaba completamente solo.

Una vez adquirida esa seguridad, sus ojos brillaron como dos carbuclos. Probó á forzar la puerta, que estando tan solo cerrada á la sazón con un picaporte, se abrió en seguida.

D. Cosme, penetró en la choza como una sombra.

Se hubieran podido contar los latidos de su corazon.

(Se continuará.)

VAPOR COVADONGA.

Saldrá de este puerto el día 9 á las 4 de la tarde para Málaga, Cádiz, Vigo, Carril, Coruña, Ferrol, Rivadeo, Gijon, Santander y Bilbao.

Admite carga y pasajeros.

Consignatarios, Sres. Faes hermanos y compañía.

VAPOR NIETA.

Saldrá de este puerto el 9 del corriente, para Valencia, Barcelona y Liverpool.

Admite carga y pasajeros.

Consignatarios M. Guardiola y Hermanos San Fernando 9.

VAPOR SANTA ROSA.

Saldrá de este puerto el 11 del corriente para Málaga, Cadiz, puertos de Galicia y Asturias.

Admite carga y pasajeros.

Consignatario, D. Gabriel Ravello, Calatrava 12.

ESPECTACULOS.

TEATRO ESPAÑOL.

A las 3 de la tarde.

La graciosa pieza en un acto, titulada:

RONCAR DESPIERTO.

La caricatura en un acto.

EL MAESTRO DE ESCUELA.

El lindísimo pasillo cómico-burlesco,

EL PAYO DE LA CARTA.

Entrada general 2 rs.

Gran funcion para hoy Viernes 52 de abono.

Tercera representacion del precioso drama en tres actos titulado:

COMO EMPIEZA Y COMO ACABA.

Dando fin con el gracioso juguete cómico en un acto titulado:

ACERTAR MINTIENDO,

Precios los de costumbre.

A las siete y media.

ÚLTIMA HORA.

A la hora de entrar en máquina nuestro número, no hemos recibido el despacho telegráfico de nuestro servicio particular.

Alicante.—Imp. de R. Jordá.

SECCION DE ANUNCIOS

CALENTURAS INTERMITENTES.

Curadas radicalmente con las *pildoras febrífugo infalibles* de Fernandez, sin recidivas ni trastornos, sin necesidad de dejar el trabajo y sin precauciones ni privaciones y aunque sea mojándose y entre nieve, calor, etc. y comiendo lo que se quiera. Son conocidas en todo el orbe y rivalizan con todos los remedios, obteniendo el triunfo en el *Torneo anti-febril* del sitio de Cartagena; abren el apetito, devuelven el color natural y hacen refractaria á la economía del individuo al *miasma palúdico*, evitando así el que vuelvan las calenturas. Caja para rebeldes, de 81 pildoras, 24 rs. Para benignas, de 40 pildoras, 12 rs., librando 27 ó 15 reales á el autor, Pablo Fernandez, Madrid, Pontejos, 6, se remiten la caja grande ó chica certificadas á vuelta de correo. Remitiendo 114 rs. se mandan certificadas seis cajas grandes ó doce chicas ó tres grandes y seis chicas.—Se evacuan las consultas sobre padecimientos de intermitentes.

Madrid, farmacia general española de Pablo Fernandez Izquierdo, calle de Pontejos, núm. 6 y Calzada de Oropesa (provincia de Toledo), viuda de Fabian Fernandez.—Torrevieja, D. Antonio Torregrosa.—Alicante Soler, plaza de San Cristóbal, núm. 12.

LAS CÁPSULAS DE RAQUIN

son las únicas con envoltura glutinosa que hayan sido aprobadas por la Academia de Medicina de París, que las ha declarado muy superiores á todas las demás preparaciones de copálba, para la curación de la gonorrea, y ha reconocido que jamás producen náuseas ni erupciones.

Se hallan en todas las farmacias del globo, y en *PARIS* en casa de los señores *Pumouze-Albespyres*, 78, faubourg Saint-Denis.

Sobre cada frasco exijan las dos etiquetas siguientes.



COLEGIO POLITÉCNICO DE SAN JOSÉ,

Calle de Bailen, núm. 15, Alicante.

En este establecimiento se dan las enseñanzas completas de las asignaturas que comprenden los grados de Bachiller y Perito Mercantil, y preparación para las carreras especiales, con las de adorno, Lenguas Francesa, Inglesa, Música, Dibujo en sus diversas especies, Gimnasia y Perfección de letra.

La dirección está á cargo del Pro. D. Antonio Sanchez Alcaráz, y la enseñanza encomendada á los profesores como á continuación se expresa:

1.º de Latin y castellano, D. Antonio Sanchez Alcaráz; Pro. 2.º de Latin y Castellano, Historia Universal y de España, D. Emilio Senante; Licenciado en Filosofía y Letras y en Derecho Civil y Canónico, Retórica y Poética, Psicología, Lógica y Ética, D. Cristóbal Pacheco; Licenciado en Filosofía y Letras, Aritmética y Algebra, Geometría y Trigonometría, don Manuel Chápuli; Arquitecto; Geografía, Historia natural, Fisiología ó Higiene, D. Manuel Ausó y Arenas; Licenciado en Medicina y Cirujía Agrícola, Física y Química, D. José Ausó; Licenciado en Medicina y Cirujía, Lengua francesa ó inglesa, D. Blas de Loma y Corradi; Dibujos lineal, figura, adorno, paisaje, hidrográfico, D. José Antonio Chápuli; Perito Mercantil; Teneduría de libros Ejercicios prácticos de comercio, letra inglesa y de adorno, D. Juan Augusto Blanquer; Música, D. José Altamira; Gimnasia, D. Vidal de Larrocheta; Instrucción primaria, D. Celestino Chinchilla; Maestro Elemental y D. José Penalva Maestro Elemental.

ENFERMEDADES DEL PECHO

Tos, Gripe, Tos ferina, Bronquitis, Catarro.

JARABE PECTORAL DE P. LAMOUREUX

En el tratamiento de las diversas afecciones de pecho, el Jarabe de Pierre LAMOUREUX, es un agente terapéutico muy eficaz. Sus propiedades calmantes le colocan entre los medicamentos pectorales de primer orden. Los médicos mas célebres le recomiendan con especialidad.

PASTA pectoral de P. LAMOUREUX

Esta pasta goza de las mismas propiedades calmantes que el Jarabe.

Depósito general en París, rue Vauvilliers, 45
Y además en todas las principales Farmacias.

ESPECIALIDADES FARMACEUTICAS LEGITIMAS

procedentes de la antigua y acreditada

Agencia Franco-Española.

Paris 55, rue Taitbout.

Madrid, 31, calle del Serdo

DEPOSITO CENTRAL EN ALICANTE

FARMACIA DE DON JOSÉ CARLOS BELLIDO

PLAZA DE ISABEL II, (antes de las Barcas.)

Aguas minerales de Vichy.—Aceites de hígado de bacalao de Hogg, Chevrier, Montreuil, Vezú y otros.—Cigarrillos anti-asmáticos de Espic.—Jarabes medicinales de bromuro de potasio de Mure, Blayn, de dentición Delabarro, de digital Labélonge, y de Rabano yodado Montreuil.—Medicamentos anti-sifilítico de Ch. Albert, Bron, Chopart y otros, y todas las especialidades comprendidas en el *Catálogo general* de dicha Agencia, de 1.º de Diciembre 1875.

Farmacia de D. José Carlos Bellido, plaza de Isabel II, (antes de las Barcas,) Alicante.



Lentes, nueva invención, muelle movable para toda forma de nariz ni molestar, ni caen, ni dejan señal,

LASSALLE, OPTICO, MAYOR, 8.

No confundir la especialidad de cristales color de humo, de Inglaterra rabajados al cilindro á toda fuerza de agua, que se espenden en casa del señor Lassalle, con los demás cristales mal tabajados, que en vez de suavizar y aliviar el órgano visual irritan por su imperfección.

Los hay en Gafas y Lentes en armazones de lo mas elegante á lo mas sencillo en acero, de 8 á 40 reales.—Lassalle, Mayor, 8.

JARABE DE LABELONYE

Farmacéutico de 1.º clase de la Facultad de París.

Este Jarabe es empleado, hace mas de 25 años, por los mas célebres médicos de todos los países, para curar las enfermedades del corazón y las diversas Hidropesías. También se emplea con feliz éxito para la curación de las Palpitaciones y opresiones nerviosas, del asma, de los catarros crónicos, bronquitis, tos convulsiva, espantos de sangre, extinción de vox, etc.

Deposito general en París, en casa de LABELONYE, 99, rue d'Aboukir, y en las principales farmacias de todas ciudades.

GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ

Aprobadas por la Academia de medicina de París.

Resulta de dos informes dirigidos á dicha Academia el año 1810, y hace poco tiempo, que las Grageas de Gelis y Conté, son el mas grato y mejor ferruginoso para la curación de la Clorosis (colores palidos); las pérdidas blancas; las debilidades de temperamento, en ambos sexos; para facilitar la menstruación, sobre todo á las jóvenes, etc.

Maderas del Norte de Europa.

En el almacén núm. 30, calle de San Francisco, se ha recibido un cargamento de tabloncillos de excelente calidad y buenas dimensiones, que se espenden al por mayor menor áprecio ar y reglado.

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS

Curación pronta y segura. Tratamiento que se da



siguiere fácilmente en secreto aun yendo de viaje.

Aprobación de la Academia de Medicina de París.

Certificaciones de MM. Rieand, Cassinier, Desruelles, quirúrgicos principales encargados especialmente en los hospitales de París del servicio de las enfermedades contagiosas, que acreditan que las Capsulas-Mothes se han empleado siempre con el mejor éxito y que nunca estará bastante recomendado y propagado este sistema de curación.

N. B. Para evitar la falsificación, exigir la etiqueta conforme al modelo que acompaña, que ostenta en fondo azul el sello del Estado francés.

Quincalla.

- | | |
|------------------|----------------|
| Maletas. | Cortaplumas.. |
| Sombrereras. | Lancetas.. |
| Planchas-vapor. | Peines. |
| Idem ordinarias. | Batidores. |
| Grifos superior. | Gutaperchas. |
| Ata-mantas. | Petacas. |
| Bolsas de viaje. | Porta-monedas. |
| Sacos de noche. | Cepillos. |
| Jaramañola. | Sorbrillas. |
| Tijeras. | Bastones. |
| Cucharas. | Bugias |
| Cuchillos. | Hules. |
| Tenedores. | Plumeros. |
| Cucharones. | Anteojos. |
| Navajas. | Petacas. |

Antonio Guillen pehz calle Mayor, número 13.

A LOS

Carpinteros, herreros y demás oficios.

- | | |
|------------|------------------|
| Azuclas. | Compases. |
| Hachas. | Terrajas. |
| Garlo-pas. | Triscadores. |
| Cepillos. | Ficheros. |
| Junteras. | Saca-bocados. |
| Guillames. | Triángulos. |
| Tenazas. | Barrenas. |
| Alicates. | Berbiques. |
| Cortafrios | Formones. |
| Visagras. | Gubias. |
| Limas. | Roblonas. |
| Esofinas | Esquadras. |
| Sierras. | Destornilladores |
| Serruchos. | Cuchillas. |
| Verdugos. | |

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, número 13, Alicante



de Ribalta, FORMIGUERA, sucesor. El mas seguro y enérgico de todos los linimentos conocidos

Aplicable á los caballos y otros animales domésticos en sustitución del cautín actual ó hierro candente, sin destruir el pelo. Cura los tumores blandos, alifajes, veigas, reumas crónicos, contusiones profundas de las articulaciones, distension de los ligamentos y de las vainas sinoviales, cojeras antiguas producidas por lortion, etc. etc.

Depósito general, Doctor Formiguera, Barcelona.— En Alicante, J. Soler, plaza de San Cristóbal, y D. José Carlos Bellido, plaza de Isabel II



DEL D. FORMIGUERA.

Este medicamento celebrado en todo el mundo por sus magníficos resultados en el tratamiento de las escrófulas, afecciones tuberculosas, falta de nutrición, ingurgitaciones linfáticas, etc., es el único que merced á su esmerada preparación no recuerda el ingrato sabor de sus componentes, de los cuales conserva todas las propiedades; y tiene la ventaja sobre sus preparados análogos de ser fácilmente digerible por los niños y personas delicadas.